

# El TLC: Instrumento de la Geopolítica

---

Isaías Campaña C.

## Antecedentes

La caída del muro de Berlín y la debacle del “socialismo real” significó el triunfo de las políticas neoliberales, que se manifestaron en privatizaciones, reducción de empleados del sector público, eliminación de subsidios, reformas laborales, financieras, tributarias, comerciales, particularmente en los países en desarrollo, políticas que se ejecutaron en el marco del denominado “Consenso de Washington”.

Los organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, condicionaban la concesión de líneas de financiamiento al establecimiento de políticas neoliberales a los países en desarrollo. Los países que no se sometían a las políticas aperturistas eran considerados como estados que se quedaban al margen del “tren de la historia”.

En Ecuador se empezó aplicar las políticas neoliberales a partir de los albores de la década del 80, políticas que se inauguraron con la devaluación de la moneda nacional, la sistemática eliminación de subsidios a los servicios públicos, así como con las llamadas reformas estructurales, orientadas a insértnos en la llamada globalización de la economía.

Los tratados de libre comercio entre países de economías avanzadas y estados en desarrollo significan la eliminación de las barreras arancelarias y no arancelarias para que las empresas multinacionales puedan operar libremente en los mercados inter-

nacionales. En contraste, los países en desarrollo cada vez tienen mayores restricciones para exportar sus productos a los países industrializados, particularmente a través de las llamadas medidas no arancelarias.

### **La globalización y los tratados de libre comercio**

Las políticas de ajuste y estabilización y las reformas estructurales que se implementaron especialmente en los países en desarrollo tenían como propósito reducir la intervención del Estado en la economía y promover los procesos de globalización. Simultáneamente al desarrollo de la globalización, a su vez, se ampliaron y profundizaron los procesos de integración económica en los diversos continentes con el fin de lograr la supremacía en los mercados mundiales.

El proceso de integración económica y política que se desarrolló a partir de la Segunda Guerra Mundial entre los países que integran la Unión Europea, se dinamizó y fortaleció a través de la unificación de las políticas económicas y monetarias y la creación de una moneda única, el euro. Aunque la Unión Europea tuvo como origen la creación de un centro político de carácter mundial paralelo al de Estados Unidos, el proceso de integración económica y política tiene el propósito de enfrentar los retos de la globalización.

En Norteamérica, en medio de la masiva invasión de bienes, servicios y capitales procedentes de Japón y de los llamados tigres asiáticos, los gobiernos de Canadá, Estados Unidos y México, en octubre de 1992, firmaron el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), con el objeto de eliminar las barreras comerciales, pero en los hechos se constituyó en el bloque económico con la mayor producción de bienes y servicios en el mundo.

En el sudeste asiático también se han realizado procesos de cooperación e integración económica. En efecto, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés)

firmada en 1967 por Singapur, Tailandia, Filipinas, Malasia e Indonesia, perseguía los siguientes objetivos: la aceleración del crecimiento económico, el progreso social, el fomento de la paz y de la estabilidad regional y la cooperación económica.

En el marco de los principios comerciales del GATT, en 1989, se constituye la organización para la Cooperación Económica del Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), con el fin de promover la cooperación económica entre los países miembros, pero a partir de la Conferencia de Seattle en 1993, su función central fue la de promover la liberalización económica de la región. En la Conferencia Cumbre de la APEC en Bogor, Indonesia, en 1994, se planteó la liberalización comercial de la región en el año 2010 para los países industrializados y en el 2020 para los países asiáticos en desarrollo.

La APEC agrupa a 18 países tanto desarrollados como en desarrollo, entre ellos Estados Unidos, Canadá, Japón, China, México, Chile, y su principal característica es la libertad de establecimiento de políticas económicas. En la organización coexisten desde el modelo neoliberal de Estados Unidos hasta el modelo de "socialismo de mercado" de la República Popular China.

Paradójicamente Japón, la segunda economía más grande del mundo, es uno de los pocos países de Asia que no tiene firmados tratados de libre comercio que actualmente se encuentren vigentes. Sin embargo, en los últimos años se ha intensificado el debate en torno a los efectos que podría generar la suscripción de convenios de libre comercio con otras naciones.

Japón tiene un proyecto de libre comercio con Singapur, que registra una extensión territorial de apenas 685 kilómetros cuadrados, el cual se encuentra ubicado en un lugar estratégico en el sudeste asiático, donde fluyen masivamente bienes, capital e información de la región. Sin embargo, la pequeña isla registra estándares de vida prácticamente similares a los del "País del Sol Naciente". Si el laboratorio de Singapur tiene éxito, seguramente Japón ampliará los acuerdos comerciales con otros países, entre los que se cuenta México, Chile y Corea del Sur.

En un mundo dinámico caracterizado por los procesos de integración económica y el desarrollo de la globalización, en 1994, se realizó la cumbre presidencial en la ciudad de Miami, que reunió a 34 países, donde se suscribió el "Pacto para el Desarrollo y la Prosperidad: Democracia, Libre Comercio y Desarrollo Sostenible en las Américas". El objetivo central de la declaración era el establecimiento de un Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA), mediante la eliminación progresiva de las barreras al comercio y a la inversión y en el marco de las normas de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

### **Los TLC y las teorías geopolíticas**

Luego del derrumbe del "socialismo real" se empezó a hablar del "fin de la historia", del "mundo unipolar", con el liderazgo indiscutible de Estados Unidos en los campos político, económico, militar, científico y tecnológico. La visión de algunos ideólogos de la política norteamericana es que Estados Unidos tiene que ser primero, segundo y tercero en el mundo. Los TLC firmados por Estados Unidos con algunos países latinoamericanos y que se prevé firmarlos con otros países en desarrollo son parte de la estrategia para desarrollar y expandir su Estado.

En el marco de la ciencia geopolítica, el Estado se lo conceptúa como un organismo vivo que nace, se desarrolla y muere. Después del colapso del "socialismo real" la humanidad ha presenciado el nacimiento, desarrollo y muerte de numerosos estados. Entre los estados que fenecieron se destacan la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Vietnam del Sur, etc. En cambio, en los últimos años nacieron nuevos estados tales como Eslovaquia, Croacia, Ucrania, Armenia, entre otros.

Entre las teorías geopolíticas que abordan la evolución de los estados se encuentra la "teoría de la triada", cuyo autor es el "club de Roma", precursor del G7, el cual, en 1961, presentó al mundo dividido en tres bloques: El bloque americano liderado por Estados Unidos, el bloque europeo liderado por Alemania y el bloque asiático liderado por Japón.

A su vez, la "teoría de bloques" o "zonas monetarias", cuyo autor es el francés Jaques Brochard, quien, en 1991, consideraba que el mundo estaba dividido en cuatro bloques o zonas monetarias, cada uno liderado por una o más potencias del grupo de los 7. Estos bloques eran los siguientes: el bloque de las américas, liderado por Estados Unidos, cuya moneda predominante sería el dólar; el bloque euroafricano, liderado, entre otros, por Alemania, Francia, Gran Bretaña, cuya moneda sería el euro; el bloque asiático, liderado por Japón, cuya moneda sería el yen; y el bloque de la unión de repúblicas independientes, liderado por Rusia, cuya moneda sería el rublo.

Tanto la "teoría de la triada" como la "teoría de los bloques" o "zonas monetarias" reconocen el liderazgo indiscutible que ejerce Estados Unidos en el continente americano. El dólar estadounidense se ha constituido en la moneda predominante en el comercio entre los países que integran el continente americano. Algunos países como Ecuador, El Salvador, Panamá, han adaptado oficialmente al dólar como moneda nacional.

### **Los TLC se orientan a la expansión del Estado norteamericano**

Los tratados de libre comercio se inscriben en las políticas geopolíticas que diseñan los países industrializados para mantener su hegemonía económica y política a escala mundial. En 1994, se realizó la primera cumbre presidencial en la ciudad de Miami, donde el gobierno norteamericano planteó la creación de la mayor zona de libre comercio del mundo, denominada ALCA.

Un estudio titulado "Latinoamérica 2020: pensando los escenarios de largo plazo", elaborado por National Intelligence Council, derivado del seminario realizado en Santiago de Chile, 7 y 8 de junio de 2004, a propósito del proyecto ALCA afirma: "El vínculo que establezcan los países de la región con Estados Unidos será determinante, y también uno de los grandes factores de heterogeneidad regional. Ni todos los países latinoamericanos

compartirán la visión sobre las ventajas de integrarse a la economía norteamericana, ni Estados Unidos estará interesado por igual en asociarse con todos los países latinoamericanos.”

El citado estudio a continuación sostiene: “Algunos países latinoamericanos, sea por tendencias geopolíticas de fondo o por opciones políticas de su dirigencia, propenderán más a la asociación con el país del Norte que otros. La opción más probable de Estados Unidos será profundizar los lazos con México y Centroamérica, reconociendo un rol creciente de Brasil o el Mercosur en el hemisferio sur. Y desarrollar, con el resto de los países latinoamericanos, una política de ‘selected partners’.”

Estados Unidos, con el objeto de consolidar su zona de influencia ha firmado y está a punto de firmar varios tratados de libre comercio con algunos países de América Latina. En 1992, Estados Unidos firmó el TLCAN entre México y Canadá. En el 2003, Estados Unidos firmó un Tratado de Libre Comercio con Chile. En el 2004, Estados Unidos finalizó las negociaciones con los países centroamericanos y se espera que el CAFTA sea ratificado por el Congreso norteamericano.

En la página Web del Ministerio de Comercio Exterior de Ecuador, sitio oficial del TLC, se afirma: “Ecuador se sumó a esa tendencia y asumió la opción de cambiar su historia el 2 de octubre del 2003, cuando el Presidente Lucio Gutiérrez, propuso formalmente al Primer Mandatario de los Estados Unidos, el deseo de iniciar negociaciones de un TLC. El 18 de noviembre del 2003, el representante comercial de los Estados Unidos, Robert Zoellick, anunció y notificó al Congreso de ese país, la decisión de negociar un Tratado de Libre Comercio con Ecuador, Colombia y Perú”.

Los tres países que empezaron a negociar un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos se caracterizaban por mantener políticas neoliberales y de alineamiento con las políticas de seguridad del gobierno norteamericano. No es gratuito que el ex presidente Lucio Gutiérrez se haya declarado como el “mejor amigo y aliado de Estados Unidos” y que el “TLC va porque va”.

El TLC que Estados Unidos está negociando con los países andinos se desarrolla en contra de la corriente que se va imponiendo en América Latina, corriente que es liderada por los gobiernos de Venezuela, Brasil, Argentina y Uruguay, que están a su vez diseñando políticas encaminadas a recuperar la soberanía nacional de su respectivos estados, algunos críticos han empezado a llamar políticas neoestatistas.

### **El TLC complemento del Plan Colombia**

Sin duda, para el Ecuador es importante que pueda acceder al mayor mercado del mundo ya que más del 40% de las exportaciones del país se realizan con destino al mercado norteamericano. En cambio, las importaciones de Estados Unidos desde Ecuador no alcanzan ni siquiera el 0,2% del total de sus importaciones, algo parecido ocurre con las exportaciones. Por consiguiente, el mercado ecuatoriano es un mercado marginal para la potencia del norte.

Para Estados Unidos el territorio ecuatoriano tiene importancia desde el punto de vista geopolítico. En efecto, Estados Unidos firmó un convenio con Ecuador para el establecimiento de la Base Militar de Manta, desde la cual el Comando Sur puede controlar el tráfico de drogas y armas, así como los desplazamientos de los insurgentes colombianos, cuyo número supera los 20 mil hombres armados que constituyen una amenaza para los intereses norteamericanos.

El periodista del diario de la BBC Mundo. Com, Carlos Chirinos, en un artículo titulado "Estados Unidos 'Precario' en Ecuador", publicado el 20 de abril del 2005, manifestaba lo siguiente: "Ecuador resulta importante para Washington. Se trata de un país andino, zona de producción y tráfico de drogas; vecino de Colombia, el principal aliado regional de la Casa Blanca y por tanto pieza crucial en la búsqueda de la estabilidad colombiana."

Los Estados Unidos observa con preocupación a los movimientos indígenas que pueden derivar en su radicalización, par-

ticularmente en los países andinos. Estados Unidos no debe ver con buenos ojos que un dirigente cocalero como Evo Morales pueda llegar a la presidencia de Bolivia, quien mantiene una posición antinorteamericana. De igual manera, en Ecuador los movimientos indígenas pueden constituir una amenaza para los intereses del país del norte.

El Estudio de National Intelligence Council titulado "Latinoamérica 2020" manifiesta lo siguiente: "la crisis profunda de la institucionalidad podría manifestarse en formas más profundas, con procesos de descomposición interna que podrían evolucionar -de no mediar una intervención internacional eficaz- hacia una profunda crisis de la estatalidad, en términos del colapso de la autoridad y la pérdida del monopolio estatal de la fuerza, escaladas de la conflictividad interna, una fragmentación de lo institucional (y, con frecuencia, de lo territorial) y una toma de posiciones por parte de mafias y poderes fácticos irregulares. Este escenario de estado fallido corresponde a casos como el de Haití y algunas áreas -no necesariamente países- de la región andina."

En la estrategia geopolítica de Estados Unidos el Tratado de Libre Comercio que se está negociando con Colombia, Ecuador y Perú desempeña un papel importante. En la carta que envió Robert Zoellick, representante comercial de los Estados Unidos, al Presidente de la Cámara de Representantes, el 18 de noviembre del 2003, entre otras cosas, manifestaba lo siguiente: "Un TLC con los países Andinos ayudará a promover la integración económica entre los cuatro países Andinos. Al mismo tiempo, proveerá oportunidades para las exportaciones agrícolas, industriales y de proveedores de servicios de los Estados Unidos. Servirá como un complemento natural para el Plan Colombia, el cual ha sido significativamente apoyado por el Congreso durante años."

Sin duda, el TLC para Estados Unidos es un "complemento natural" del Plan Colombia, que tiene por objeto erradicar el narcotráfico y eliminar a las agrupaciones insurgentes que mantienen una lucha de más de 40 años. Los distintos gobiernos que se han alternado en el poder han tratado de eliminar a la insurgencia por la vía militar, pero han fracasado. Hoy en día, Estados

Unidos considera que la única forma de eliminar el peligro que representa la guerrilla colombiana es mediante una solución regional, es decir, a través de la participación conjunta de las fuerzas armadas de los países latinoamericanos, particularmente de los países que conforman la Comunidad Andina de Naciones.

Venezuela constituye una verdadera "amenaza" para el gobierno del presidente George Bush. El presidente Chávez se ha declarado partidario del "socialismo del siglo XXI", en esa línea ha incrementado los impuestos a las empresas multinacionales que explotan petróleo en Venezuela, ha nacionalizado tierras y las ha entregado a campesinos pobres, ha firmado varios acuerdos comerciales con Cuba e Irán, países considerados como "ejes del mal" por Washington. Venezuela tiene una de las mayores reservas de petróleo del mundo y es a su vez uno de los principales proveedores de crudo a la economía norteamericana.

### Los ventajas potenciales del TLC

Según versiones difundidas en los medios de comunicación, en la antesala de la campaña electoral el ex presidente Lucio Gutiérrez se habría reunido con altos dirigentes de las FARC, habría recibido aportes económicos del Partido de los Trabajadores de México, habría criticado duramente el establecimiento de la Base Militar de Manta y los tratados de libre comercio. Durante la campaña electoral, Gutiérrez formó una alianza con el movimiento indígena y movimientos sociales, predicaba a diestra y siniestra que lucharía contra la corrupción y que gobernaría con los mejores hombres del país.

Al poco tiempo de llegar al palacio de Carondelet, el coronel Gutiérrez designó como altos funcionarios de su gobierno a connotados representantes de la banca e industria, también ocuparon posiciones claves en los diversos órganos del Estado sus familiares y amigos íntimos. La luna de miel entre Gutiérrez y los movimientos indígenas y sociales fue fugaz y terminó en ruptura. El ex presidente se declaró "el mejor aliado de Estados Unidos" e inmediatamente solicitó al gobierno norteamericano el

inicio de las negociaciones para la firma de un tratado de libre comercio. El inquilino de Carondelet reiteradamente predicaba que “el TLC se firma o se firma”.

En la inauguración de la V ronda de negociaciones del TLC realizada en la ciudad de Guayaquil, 30 de octubre del 2004, el ex presidente Gutiérrez manifestó lo siguiente: “Sin duda, coincidimos en que uno de los principales objetivos de nuestros Gobiernos, en realidad de nuestras sociedades, antes, ahora y en el futuro, es mejorar la calidad de vida de nuestros respectivos pueblos. Es por tanto necesario que los responsables de la conducción política evaluemos constantemente los mecanismos que adoptamos para alcanzar ese objetivo. En esa línea, coincidimos con los Presidentes George Bush, Alejandro Toledo y Álvaro Uribe que el instrumento adecuado en las circunstancias actuales puede ser un Tratado de Libre Comercio, que permita superar las limitaciones de nuestras economías andinas al vincularlas con la principal economía mundial.”

La ex ministra de comercio exterior, Ivonne Baki, y el equipo negociador ecuatoriano del TLC predicaron en foros, conferencias y en medios de comunicación los bondades que podrían arrojar la suscripción de un Tratado de Libre Comercio con Estado Unidos. En el sitio oficial del TLC, página Web, se afirma: “Un TLC permite: generar más plazas de empleo, modernizar el aparato productivo, mejorar los niveles de vida de la población, promover las inversiones nacionales y extranjeras, ampliar mercados, promover el crecimiento económico, establecer disposiciones legales que regulen las áreas relacionadas con el comercio, garantizar los derechos de personas o empresas a invertir en el país, promover condiciones para una competencia justa.”

Según el Ministerio de Comercio Exterior de Ecuador, los principales beneficios del TLC son:

- Al País, podremos superar las limitaciones territoriales y de mercado, se abren importantes oportunidades de comercio y empleo, aumenta el interés de los inversionistas en el Ecuador, se crean nuevas fuentes de transferen-

cia de tecnología, estimula al ecuatoriano para que produzca más cantidad y calidad, esta negociación nos hará un país más competitivo.

- Al consumidor, recibirá variedad y mejor calidad en productos y servicios, el consumidor se beneficiará directamente con la reducción de precios en productos importados y nacionales.
- Al productor, el productor se beneficiará porque al existir mayor competitividad, se obligará a producir bienes con alta calidad que tendrán mayor demanda en el mercado, tiene un mercado potencial de 280 millones de personas, permitirá la importación de insumos y materias primas de mejor calidad para la industria y a menores costos.

Sería absurdo oponerse a la firma del TLC con Estados Unidos si se lograrían alcanzar los supuestos beneficios que predicaban los funcionarios del defenestrado gobierno de Gutiérrez. Similares beneficios se hablaba cuando se promovían las políticas de ajuste y estabilización en el país o se ejecutaban las llamadas reformas estructurales como privatizaciones, reformas comerciales, financieras, tributarias, laborales, a la seguridad social, etc.

De igual manera, cuando se firmó la paz con el Perú, las autoridades gubernamentales afirmaron que los organismos internacionales se comprometieron entregar 3.000 millones de dólares para diversos proyectos productivos que se iban a ejecutar en el país. Posteriormente, cuando se implantó el esquema de la dolarización las autoridades gubernamentales predicaban que las tasas de interés iban a bajar drásticamente, que los capitales extranjeros iban a fluir masivamente y que se iban a crear nuevas fuentes de trabajo.

Por el contrario, las políticas de ajuste y estabilización y las llamadas reformas estructurales provocaron la peor crisis económica que soportó el país a fines de la década de los noventa, que derivó en el colapso del sistema financiero nacional, en la des-

titución del presidente de la república, Jamil Mahuad, y en el mayor éxodo de ecuatorianos en la historia del Ecuador.

### **Las críticas al TLC**

Distintos sectores de la sociedad ecuatoriana han cuestionado la participación de Ecuador en las negociaciones del TLC, tales como los movimientos indígenas y sociales, sectores sindicales, pequeños productores, sectores de la iglesia, intelectuales, etc., que ven en el TLC como una amenaza especialmente para la pequeña y mediana producción en el país.

El semanario "Líderes" del 18 de abril del 2005, sostiene lo siguiente: "Según un estudio de la Comisión Económica para América Latina, sobre los impactos del TLC en la agricultura en Ecuador, y considerando un escenario realista, la desgravación arancelaria y la vigencia de subsidios en EE.UU., tiene 'fuertes efectos negativos para los sectores y productos más vulnerables, en especial en el empleo'."

El mismo semanario a continuación dice: "Además, en los riesgos en el empleo, el nivel de competencia tampoco es equitativo. Los subsidios y ayudas internas en EE.UU., implican una competencia desleal que vuelve poco viable el cultivo de algunos productos agrícolas. El caso del arroz es un ejemplo, pues ocupa la mayor extensión de superficie y está poco integrado con procesos agroindustriales."

Según datos oficiales la superficie sembrada de arroz alcanza 344 mil hectáreas y genera 300 mil puestos de trabajo, el maíz se siembra en una superficie de 150 mil hectáreas y da ocupación a 120 mil personas, la papa se siembra en una superficie de 70 mil hectáreas y genera 50 mil puestos de trabajo. Lo mismo sucede con la producción ganadera que es uno de los sectores que seguramente va a ser perjudicado con el TLC.

El diario "El Comercio" del 15 de abril del 2005 informaba lo siguiente: "Al igual que los criadores de cerdos, los ganaderos

nacionales también muestran sus reticencias a la firma del TLC con EE.UU. En una entrevista concedida a ECUAVISIA, ayer en la mañana, el dirigente de la Asociación de Productores de Leche del Ecuador (Asoprole), Paúl Oisen, mencionó que su gremio desea que se mantengan los beneficios de la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y Erradicación de la Droga (Atpdea)."

Del mismo modo, el diario "El Comercio" del 20 de abril del 2005 informaba lo siguiente: "El negociador principal de la Mesa de Agricultura de Ecuador, Manuel Chiriboga, manifestó su deseo de separarse de los diálogos del Tratado de Libre Comercio (TLC) con EE.UU. Así lo comentó ayer el presidente de la Cámara de Agricultura de la I Zona, Patricio Maldonado. Según el dirigente gremial, 'Chiriboga se siente incómodo con la actitud dictatorial de Lucio Gutiérrez. Por convicción decidió alejarse del TLC'."

Mientras se desarrollaba la IX ronda de negociaciones del TLC en Lima, el ex presidente, Lucio Gutiérrez, estableció el estado de emergencia en el Distrito Metropolitano de Quito, para detener las crecientes manifestaciones que se produjeron en diversas ciudades del país. Las consignas generalizadas de los manifestantes fueron "Lucio fuera", "que se vayan todos", es decir, lo miembros de la Corte Suprema de Justicia, Tribunal Constitucional, Tribunal Electoral, Congreso Nacional. También se pronunciaban reiteradas consignas en contra del TLC.

Los medios de comunicación informaban que el equipo negociador ecuatoriano se desmoronaba a raíz de la renuncia de Mauricio Pinto, delegado de Lucio Gutiérrez, quien manifestó que lo hacía como protesta porque el presidente había decretado en forma ilegal la destitución de la Corte Suprema de Justicia, así como el estado de emergencia en la capital de la República.

Las masivas movilizaciones de los "forajidos", las marchas de las "cacerolas vacías", en avenidas y plazas de la capital de la República y de varias ciudades del país, determinaron que una mayoría del Congreso Nacional destituyera al presidente Gutiérrez y que el vicepresidente, Alfredo Palacio, asuma el poder. El ex presidente intentó escapar del país en una avioneta del Ejérci-

to, pero los "forajidos" invadieron la pista del aeropuerto e impidieron su salida. El ex mandatario llegó a un destacamento militar y luego se refugió en la residencia del embajador de Brasil en Ecuador, para finalmente pedir asilo político, y no "morir en el intento", como tantas veces había prometido.

Por disposición del presidente Alfredo Palacio, el equipo negociador ecuatoriano en Lima tuvo que suspender las negociaciones hasta recibir nuevas instrucciones. El Jefe de la delegación ecuatoriana, Cristian Espinosa, renunció y pedía a las nuevas autoridades que se continúen en las negociaciones porque supuestamente era una política de estado. El presidente Palacio se entrevistó con la embajadora de Estados Unidos y, entre otras cosas, se comprometió a continuar con las negociaciones y mantener la Base Militar de Manta.

### **¿El TLC un proceso participativo?**

Los funcionarios del Ministerio de Comercio Exterior se esforzaron en publicitar que el proceso de negociación del TLC con Estados Unidos era un proceso participativo. La unidad de información y divulgación predicaba que el TLC es un proceso transparente y participativo para lograr consensos que permitan a su vez definir estrategias y posiciones en la negociación, abierto al diálogo y consulta con diferentes sectores de la sociedad civil, tales como comunidades indígenas, organizaciones sociales, congreso, empresarios, etc.

El Banco Mundial a efecto de publicitar las supuestas bondades que le reportaría al Ecuador la firma del TLC con Estados Unidos entregó un desembolso de cerca de un millón de dólares al Ministerio de Comercio Exterior, recursos provenientes del gobierno del Japón. Los beneficios que supuestamente traería para el país la firma del TLC se publicitaron masivamente en diversos medios de comunicación, particularmente en prensa y televisión.

Sin embargo, las comunidades indígenas, los movimientos sociales, organizaciones sindicales, cámaras de microempresa-

rios, analistas e intelectuales han criticado el proceso de negociación del TLC. Diversas organizaciones sociales conformaron la agrupación "Ecuador Decide", la cual pretendía recolectar un millón de firmas a fin de que el Tribunal Supremo Electoral convoque a una consulta popular para decidir la participación de Ecuador en el TLC.

En el Congreso Nacional se conformó una comisión especial que acompañaba al equipo negociador ecuatoriano en las diversas rondas de negociación. Una comisión de cinco "honorables" legisladores participó como observadora en la IX ronda de negociaciones en la ciudad de Lima. Al respecto la agencia internacional de noticias Reuters el 4 de mayo del 2005 informaba al mundo lo siguiente:

"Los cinco diputados -cuatro hombres y una mujer- inmersos en el polémico caso viajaron a Lima para participar en la ronda de conversaciones que mantuvieron Colombia, Ecuador, Perú y Estados Unidos para negociar un tratado de libre comercio, entre el 18 y 22 de abril. Los legisladores se hospedaron en un hotel de la capital peruana y en la madrugada del 19 de abril produjeron destrozos en sus instalaciones, así como un escándalo que incluyó las acusaciones de la diputada María Augusta Rivas de que sus compañeros la intentaron violar. Los parlamentarios agredieron incluso al personal del hotel, según dijo a medios locales de prensa el agregado civil de la embajada de Ecuador en Lima, Santiago Cadena. Por su parte, el hotel, de acuerdo con documentos obtenidos por Reuters a través de fuentes legislativas, les demandó que abandonaran sus habitaciones después del escándalo. El grupo habría intentado además sobornar a empleados del hotel para mantener el incidente en secreto."

Luego que se concluya las diversas rondas de negociaciones, el Tratado de Libre Comercio tiene que ser ratificado por el Presidente de la República y por la mayoría de legisladores del Congreso Nacional, organismo que a su vez tiene una pésima imagen en el País.

Según el artículo de Mariana Martínez columnista del diario BBC Mundo.com, citando datos de Barómetro Global de la Corrupción 2004 de Transparencia Internacional: "En opinión de sus ciudadanos, Ecuador aparece como el país de Latinoamérica con los políticos más corruptos. En escala del 1 al 5, donde 1 quiere decir no corrupto y 5 extremadamente corrupto, Ecuador alcanzó 4,9 puntos, seguido Argentina y Perú, con 4,6; Bolivia, Brasil, Costa Rica y México, con 4,5 puntos. A nivel de legisladores y parlamento, Ecuador también recibió el mayor puntaje, con 4,8, seguido por Argentina y Perú con 4,6 y 4,5 puntos respectivamente. La policía y el sistema judicial también fueron duramente atacados por la crítica de la opinión pública. Ecuador, Perú, Argentina y Brasil, obtuvieron los puntajes más altos."

En un Congreso que tiene una pésima imagen, en un ambiente de corrupción reconocido por organizaciones internacionales y con un grupo importante de legisladores vinculados con actividades exportadoras, seguramente no se va a discutir seriamente las ventajas y desventajas que podría arrojar para el país la firma del TLC, sino que probablemente nuevamente aparezca "el hombre del maletín" y una mayoría de legisladores termine refrendado el tratado con Estados Unidos.

Sin duda, de suscribirse el TLC entre Ecuador y Estados Unidos de Norteamérica van a ver beneficiarios en el país, los sectores vinculados con las exportaciones, particularmente las grandes empresas exportadoras, nacionales y extranjeras, pero también van a ver grandes sectores perjudicados, los pequeños productores de la ciudad y el campo. El diario BBC Mundo.com en su edición del 8 de abril del 2005 sostiene lo siguiente: "Varios emprendimientos regionales llevan décadas de desarrollo y el ALCA, la iniciativa para hacer de todo el continente americano un mercado único, avanza -aunque con dificultades- hacia su concreción. Pero hasta los más encendidos defensores del libre comercio reconocen que los beneficios de la integración han tenido una distribución desigual. En todos los países involucrados, grandes sectores de la producción nacional agonizan frente a la competencia extranjera, mientras otros florecen gracias al antes impensado acceso al mercado global."

## ¿Qué hacer?

Las diferencias entre la economía ecuatoriana y la norteamericana son realmente abismales, la economía estadounidense es 400 veces mayor a la nacional. Según el Foro Económico Mundial, Estados Unidos ocupa los primeros lugares en el mundo en los rankings de competitividad, en cambio Ecuador se ubica en los últimos puestos. Mientras en Ecuador en los últimos tiempos se eliminaron sistemáticamente los subsidios, el gobierno norteamericano mantiene gigantescos subsidios especialmente a la producción agrícola y ganadera. Por consiguiente, en tanto y en cuanto Estados Unidos mantenga los gigantescos subsidios no puede haber libre comercio, es una quimera.

Ecuador, al ser miembro de la Comunidad Andina de Naciones y la Comunidad Sudamericana de Naciones tiene que propiciar el fortalecimiento de estos organismos internacionales para que como bloque sudamericano se negocie en mejores condiciones la participación en un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Caso contrario, si Ecuador negocia individualmente el TLC simplemente va a ser anexo económicamente por la mayor potencia económica y tecnológica del mundo.

El Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central del Ecuador durante los años 2004 y 2005 realizó varias encuestas de opinión en la ciudad de Quito con el objeto de auscultar la opinión de la población con relación al TLC. En promedio, más del 60% de los consultados se pronunciaron que en las condiciones actuales Ecuador no debería firmar el TLC con Estados Unidos. Si el proceso de negociación se ha desarrollado en forma transparente y participativa, como afirmaban los funcionarios del gobierno defenestrado de Gutiérrez, en forma inmediata se debería convocar a una consulta popular para que la población se pronuncie sobre la conveniencia o no de que Ecuador participe en el TLC.